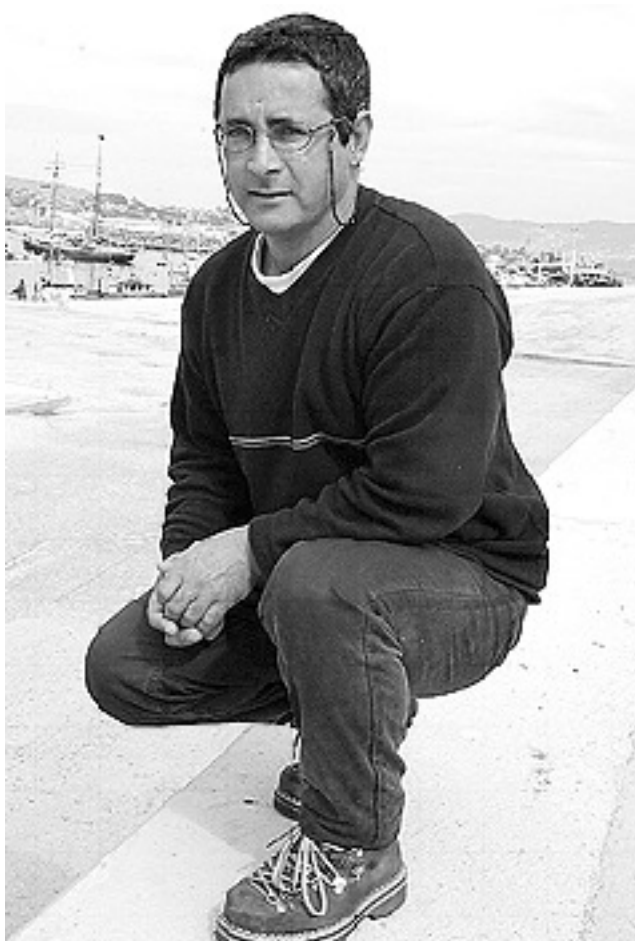


EDELMIRO MARTÍNEZ - BUZO PROFESIONAL

"Ahora es el momento de rescatar los galeones de Rande, sino desaparecerán"

ALBERTO OTERO - Vigo

La última vez que Edelmiro Martínez e Ignacio Iturregui bucearon en aguas de Rande salieron a la superficie fascinados con la historia de la batalla naval de 1702. Lo que empezó como un trabajo - Edelmiro, de buzo profesional; Ignacio, de cámara subacuático- se convirtió en una pasión. De aquellas inmersiones realizadas en 1988 con autorización de la Xunta les queda una carta náutica con 13 cruces donde localizaron restos de galeones. Una relación que ha despertado el interés de Patrimonio Histórico hasta el punto de que ha pedido a los dos buzos que presenten un proyecto para autorizar una nueva exploración en Rande. Edelmiro Martínez acepta el reto y asegura que ahora es el momento de recuperar los restos de los pecios "o pronto desaparecerán".



-De la batalla de Rande ya se ha escrito todo, o casi todo, y hasta buceadores de medio mundo han explorado las tripas de la ría en busca de los supuestos tesoros que transportaba aquella flota. ¿Qué puede aportar una nueva expedición subacuática y de qué forma contribuiría a agrandar la leyenda?

-Aportará lo más importante: la prueba física de un pedazo de historia naval de nuestra ciudad. La batalla sigue siendo muy atractiva para la opinión pública y despierta una enorme expectación, sobre todo porque no hay nada expuesto que realmente nos dé una idea de lo ocurrido aquel año. Tenemos muchos informes de las últimas exploraciones, mucha bibliografía, pero nada tangible que pueda apreciar el gran público. La leyenda, o lo que realmente ocurrió, seguirá viva y ampliándose con mayor riqueza si viendo los restos de los pecios nos imaginamos aquellos terribles días a bordo de los galeones.

-¿Cuánto tiempo necesitarán para confirmar si los 13 pecios siguen en donde los situaron en 1988?

-Entre tres y cuatro días. Inicialmente, los responsables de Patrimonio sólo nos concederán permiso para fotografiar o grabar con video el fondo. En caso de que encontremos lo que estamos seguros de que hay ahí abajo, debemos realizar un informe con las características de los pecios y su estado de conservación, y a continuación, si sigue habiendo interés por parte de la Xunta, solicitar otro permiso a Patrimonio para

extraer objetos. Ahora es el momento de hacer la expedición, porque si no pronto desaparecerán lo que queda de los galeones.

-¿En qué estado se encontraban los pecios cuando los vieron por última vez?

-A pesar del tiempo transcurrido desde que ocurrió la batalla en octubre de 1702, el estado de los restos es bastante satisfactorio. Generalmente, los pecios de barcos de esa época suelen encontrarse en pésimas condiciones, pero en la Ensenada de San Simón. Quizá en ello haya influido el fango, que trabaja como capa protectora.

-También el fango será el factor que más complique su expedición.

-Es cierto, pero estamos habituados a trabajar en fondos fangosos. Otro de los problemas de esa zona es que hay una enorme cantidad de restos de embarcaciones de todo tipo; barcos batea junto a estructuras de aparejos, etc. Sin embargo, para quien tenga conocimientos de arqueología, los pecios pertenecientes a galeones hundidos durante la batalla de Rande son más o menos fáciles de identificar, tanto por la calidad de la madera de roble con la que fueron construidos, como por su enorme estructura.

"Un lugar ideal para exponer las piezas sería el Museo del Mar"

-¿Resultaría atractivo para los turistas acotar esa zona como museo subacuático?

-Teniendo en cuenta las características del mar y del fondo, no lo creo. No sería rentable. Si la ría tuviera aguas como el Caribe, ya lo creo que merecería la pena acotar esa zona, pero no es así. Ahora bien, las piezas que hay ahí abajo son suficientemente atractivas para autorizar cualquier expedición.

-Si finalmente se extraen los restos de los galeones, ¿qué posibilidades hay de que puedan conservarse sin que se desintegren?

-De los trece localizados, la estructura mejor conservada pertenece al galeón francés *Le Solide* y al español *Santísima Trinidad*. Después hay muchas piezas desperdigadas por el fondo, desde cañones hasta anclas, cerámica y motivos decorativos que, tratándolos, pueden conservarse perfectamente.

-¿Se podría recomponer un galeón?

-Hay mucho material sumergido, aunque rescatar íntegramente un galeón resultaría muy costoso al requerir un tratamiento constante de la madera. Es lo que está pasando en Estocolmo con el *Vasa*. Otra opción más barata es reconstruir sólo la estructura del barco.

-¿Esos restos encajarían dentro de un museo?

-Desde luego, el museo ganaría mucho albergando esas piezas. Y en Rande hay para llenar toda una sala. Un lugar idóneo sería el Museo del Mar.